



Bajo su dirección la labor de la Asociación de Combatientes en la provincia fue reconocida en varias ocasiones. /Foto: Vicente Brito

Morir con las botas puestas

El teniente coronel de la reserva Antonio Cintra González, presidente de la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana en Sancti Spíritus, falleció este 5 de octubre

Pastor Guzmán Castro

Una estela de dolor y luto deja entre los combatientes espirituanos, sus familiares y amigos, la partida este martes 5 de octubre del teniente coronel de la reserva Antonio Moisés Cintra González, presidente de la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana (ACRC) en la provincia de Sancti Spíritus, tras una larga lucha de años contra una insuficiencia renal.

Sus compañeros en las Fuerzas Armadas Revolucionarias y luego en la ACRC nunca olvidarán el carácter jovial de quien hizo gala de una sencillez y familiaridad que conquistaban a sus subordinados y los compulsaba a emprender cada nueva tarea con el entusiasmo y tesón necesarios para llevarlas a buen término, sin importar las dificultades.

Procedente de una familia campesina humilde del municipio villaclareño de Camajuaní, Antonio Cintra vio la luz el 10 de mayo de 1947 y conoció en carne propia



La sencillez y familiaridad resultaron siempre una carta de presentación de Cintra. /Foto: Luis Herrera

los embates del capitalismo, al cual odió y combatió desde los 14 años, cuando integró las Milicias Nacionales Revolucionarias.

A finales de 1961 y ante el llamado de la UJC, se incorporó a las fuerzas que enfrentaban al banditismo en el macizo montañoso del Escambray espirituario, donde, además de fungir como combatiente, se desempeñó como maestro ante la necesidad de elevar la preparación integral de aquella improvisada tropa.

Tras el fin de las operaciones contra el banditismo, Cintra decide continuar en las FAR y, a la par que estudia y eleva su nivel cultural hasta el duodécimo grado, va asumiendo con éxito diversas responsabilidades hasta concluir su trayectoria militar, luego de más de 40 años como Jefe del Estado Mayor Municipal de Sancti Spíritus —luego Sector Militar—, donde por sus resultados y méritos es ascendido sucesivamente desde soldado hasta teniente coronel.

Comunista por convicción, Cintra le confirió máxima prioridad a su militancia política; se desempeñó desde secretario general de un comité de base de la UJC, hasta miembro del Comité Municipal y del Comité Provincial del Partido en Sancti Spíritus.

Dispuesto a emprender con máximo empeño cada nueva tarea, integró desde su fundación la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana y fue miembro de la primera dirección municipal en la capital espirituaña, para pasar a presidirla en el 2003 a nivel de provincia, año en que también pasa a formar parte de la dirección nacional.

Bajo su conducción, los combatientes espirituanos alcanzaron altos reconocimientos por los resultados integrales y Cintra, personalmente, fue elegido delegado a las cinco Conferencias Nacionales celebradas.

En los últimos años y debido a su severa insuficiencia renal, que lo hacía mantenerse bajo tratamiento intensivo por largos períodos, el teniente coronel Antonio Cintra seguía trabajando desde su lecho de enfermo, elaborando proyectos, adoptando decisiones y transmitiendo experiencias para el mejor avance de la Asociación, como si su vida fuese a durar indefinidamente, porque había hecho suya una frase del segundo presidente nacional de la ACRC, general de división Sixto Batista Santana, de que la mayor aspiración de un revolucionario verdadero es morir con las botas puestas.

Los servicios que Antonio Moisés Cintra González prestó a su patria fueron reconocidos, entre otras, con la condecoración de Combatiente de la Lucha Contra Bandidos y las Medallas Conmemorativas XX Aniversario del Moncada y el Granma; las medallas por 10, 15 y 20 Años de Servicios en las FAR, las también conmemorativas 40, 50 y 60 Aniversario de las FAR, así como varias distinciones por el Servicio Distinguido en esa institución armada.

Reparan medios ferroviarios para la zafra

Se acometen trabajos para el alistamiento de las locomotoras y carros que asumirán el traslado de la caña hacia los centrales

José Luis Camellón Álvarez

En la medida que se acerca la nueva contienda azucarera crecen las labores de reparación de los medios ferroviarios que intervendrán en el traslado de la caña a los centrales Uruguay y Melanio Hernández y garantizarán los envíos de azúcar, mieles y alcoholes.

Armando Roche Pérez, director adjunto de Ferrocarriles Centro en Sancti Spíritus, explicó a *Escambray* que las fuerzas del sector en el territorio asumen los trabajos de reparación y alistamiento de las locomotoras y carros jaulas, empeño nada sencillo a raíz de las limitaciones de recursos y piezas.

Señaló que el impacto de la falta de componentes es más visible en los carros jaulas, sobre todo en el elemento de la rueda que acumula un deterioro tras muchos años de explotación, lo cual, unido a la carencia de gases y electrodos repercute en el avance de las reparaciones.

En tal sentido, se programó alistar 200 carros para mover la caña hacia el central Uruguay, en Jatibonico; pero, de acuerdo con la disponibilidad de recursos y los trabajos que realizan, se prevé la posibilidad de activar unos 160; mientras, en el central Melanio Hernán-

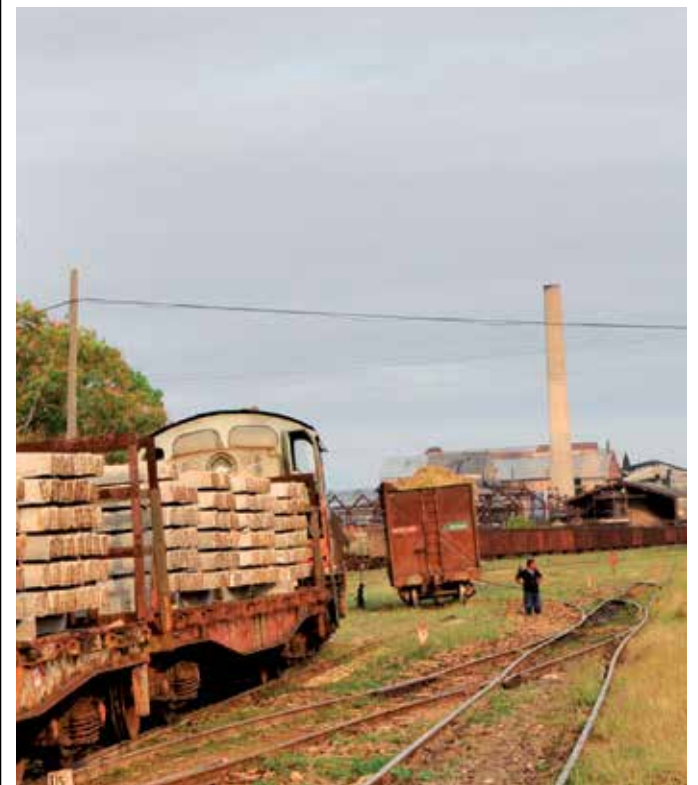
dez el cronograma muestra mejor situación porque aspiran a acercarse bastante al propósito de incorporar los 100 previstos inicialmente.

En relación con las locomotoras, el panorama es menos tenso, en virtud de que las nueve máquinas que intervinieron en la última contienda se reportan listas, a la vez que trabajan en función de recuperar otras dos, detalló Roche Pérez.

“Tenemos alistadas cinco máquinas en Uruguay y cuatro en Melanio Hernández y con ese parque y las estrategias en la operación podemos enfrentar la zafra”, precisó el directivo.

También se trabaja en las vías ferroviarias espirituanas, una infraestructura con muchos años de uso, donde se reporta pendiente la limpieza y algunas mejoras en tramos específicos, pero el énfasis principal ha recaído, hasta el momento, en el llamado patio del central Uruguay.

“Estaba caótico —subraya Roche Pérez—, hacía unos 20 años que no se acometían acciones, pero se ha reconstruido bastante con la colocación de más de 500 traviesas de hormigón, otras 100 de madera y se han hecho arreglos en las conexiones, aunque queda trabajo por ejecutar”, acotó.



Importantes acciones de mejoras se realizan en las vías que conforman el patio ferroviario del central Uruguay. /Foto: Vicente Brito